ADORACIÓN DE LA TRINIDAD

CLASIFICACIÓN: PINTURA MURAL

SERIE: ERMITA DE SAN ANTONIO DE LA FLORIDA (PINTURA MURAL Y BOCETOS, 1798) (6/19)

DATOS GENERALES

CRONOLOGÍA	1798
UBICACIÓN	Ermita de San Antonio de la Florida, Madrid, España
DIMENSIONES	550 cm de diámetro
TÉCNICA Y SOPORTE	Pintura al fresco
RECONOCIMIENTO DE LA AUTORÍA DE GOYA	Obra documentada
TITULAR	Patrimonio Nacional
FICHA: REALIZACIÓN/REVISIÓN	17 oct 2010 / 13 jun 2023

HISTORIA

Véase *Milagro de San Antonio de Padua.*

ANÁLISIS ARTÍSTICO

Véase *Milagro de San Antonio de Padua.*

El retablo mayor de la ermita de San Antonio de la Florida tiene en su ático un grupo

escultórico, obra de José Ginés, formado por el Triángulo Trinitario, con rayos, flanqueado por dos serafines. Encima de dicho grupo se sitúa la bóveda de cuarto de esfera que cierra el ábside, en la que Goya pintó un conjunto de ángeles que, junto con los escultóricos, se habían considerado tradicionalmente como un coro alabando al símbolo Trinitario. Sin embargo, investigaciones más recientes (Carrete, Borrás), han identificado a la figura alada central, de túnica blanca, como el alma de San Antonio ascendiendo a la Gloria, mientras que el resto de figuras aladas no serían simples ángeles sino un grupo particular de seres celestiales, el llamado Quinto Coro Angélico, que son las Virtudes, las cuales acompañan al santo en su ascenso a la gloria. A diferencia de las representaciones de alegorías de virtudes concretas, que eran habituales en la época y estaban dotadas de atributos iconográficos que las identificaban, los seres que acompañan a San Antonio personifican virtudes en abstracto, que además de identificarse con ese Quinto Coro de las jerarquías celestes, son manifestación de las virtudes que Dios otorgó a San Antonio y le dotaron de los poderes taumatúrgicos que se demuestran en la escena del milagro que acontece en la cúpula. Esta interpretación concuerda además con el protagonismo que cobran los distintos coros angélicos en las novenas de la época que estaban dedicadas a San Antonio de Padua.

La apariencia femenina de los seres alados responde, en consecuencia, a una interpretación iconográfica rigurosamente ortodoxa y no, como tradicionalmente se había supuesto, al capricho de Goya por pintar pintorescas "ángelas".

La luz de la pintura viene condicionada por la escultura ya que se hace ver como si surgiera de ese Triángulo Divino, cuyos haces luminosos se expanden hacia el fresco. Asimismo, el color de la base del ábside es más amarillo por el impacto de la luz dorada que brota del grupo escultórico.

CONSERVACIÓN

Desde 1910 hay constancia documental del mal estado de los frescos, lo que ha conducido a sucesivas restauraciones:

En 1940 por Manuel Grau.

En 1955 por Stölz Viciano, en una zona de la cúpula.

Entre 1990 y 2005 por el Instituto de Conservación y Restauración de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura.

BIBLIOGRAFÍA

Goya. Composiciones y figuras, Tomo II
BERUETE Y MORET, Aureliano
pp.74-84
1917
Blass

L'oeuvre peint de Goya. 4 vols
DESPARMET FITZ - GERALD, Xavier
p. 133, cat. 89
1928-1950

Vida y obras de Goya
SÁNCHEZ CANTÓN. Francisco Javier
pp. 192, cat. 722
1951
Editorial Peninsular

Goya 1746-1828, Biografía, estudio analítico y catálogo de sus pinturas
GUDIOL RICART, José
vol. I, p. 302, cat. 396
t. I
1970
Polígrafa

ENLACES EXTERNOS